

**FRANK P. CASA, LUCIANO GARCÍA LORENZO Y GERMÁN VEGA
GARCÍA-LUENGOS, *DICCIONARIO DE LA COMEDIA DEL SIGLO DE
ORO, MADRID, CASTALIA, 2002.***

DESIRÉE PÉREZ FERNÁNDEZ
Universidad de León

La creación de un diccionario se plantea como una tarea ardua, costosa y prolongada en el tiempo. Sin embargo, de manera eficaz Casa, García Lorenzo y Vega García-Luengos han sido capaces de dirigir y llevar a buen puerto dicho proyecto. Elaborar un diccionario supone un importante proceso de selección, que en este caso se presenta por partida doble, por un lado, recoger todos y cada de los conceptos fundamentales en torno a la comedia áurea sin olvidar ninguna definición clave o relevante, y , por otro, escoger a cada uno de los estudiosos que iban

a colaborar en cada entrada. El proceso, tal y como los directores señalan en la presentación, se inicia en 1994, pero no será hasta ocho años después cuando vea la luz tan insigne trabajo. Las dificultades mencionadas en dicha presentación: omisión de algunos conceptos, ausencia de determinados investigadores, diferencias de tono y flexibilidad motivada por la participación que ciento dos colaboradores entraña o la no actualización de las entradas bibliográficas debido a la dilatación del proceso elaborador, se ven mermadas a la hora admirar el estupendo compendio que sobre el

teatro del Siglo de Oro tenemos en nuestras manos. Si atendemos sólo a los números se observa la magnitud de esta empresa: ocho años de elaboración, ciento sesenta y nueve entradas, ciento dos colaboradores, ochocientos títulos en la bibliografía y veinte mil referencias en el índice analítico.

Dejando al margen las estimaciones cuantitativas y adentrándonos en las cualitativas advertimos que son dos los planos de análisis y valoraciones que suscita la obra puesto que son dos los niveles de consulta y lectura que se sugieren: uno, el diccionario como tal, y, dos, el tratado sobre la comedia.

El primer plano, el del diccionario, presenta algunas novedades. Pronto observamos cómo no estamos ante un diccionario de corte tradicional. Al hojear sus páginas descubrimos un rincón dedicado a la bibliografía y un índice para leer el diccionario como un tratado. Incluso en la misma estructura externa de cada entrada percibimos una destacada diferencia. Al finalizar cada concepto se han incluido varias referencias bibliográficas, que el lector encontrará completas en las páginas finales, de este modo el diccionario se plantea como un primer estadio en el trabajo del investigador, por tanto, estamos no sólo ante una obra de consulta sino también ante un eficaz instrumento de trabajo que proporciona además

de información, estudios, artículos y análisis que contribuyen a aumentar y completar el interés del investigador acerca de esa cuestión sobre la que deseaba saciar su curiosidad. Parece, por tanto, que en este primer plano de la obra no encontramos nada irreprochable: el investigador más adecuado a cada entrada y la bibliografía fundamental para aquellos que no deseen quedarse tan sólo en la definición o para los investigadores que ven en el libro el paso previo a su trabajos. Otro punto será el relativo al conjunto de las entradas. Ya habrá quien haga notar la ausencia de tal concepto, la omisión de determinadas entradas y definiciones, para hacer frente a estas posibles críticas basta esgrimir el esquema en torno al que gira toda la obra. De acuerdo con el planteamiento inicial de la obra, Casa, García Lorenzo y Vega García-Luengos, trataban de «que no faltase lo fundamental, aunque pudiera haber materiales que algunos considerasen prescindibles», de modo que las críticas no dejaran al descubierto ninguna carencia esencial, sino que contribuyeran a aumentar el proyecto. Lo esencial para un conocimiento completo sobre el drama áureo se encuentra en estas páginas, no sólo en las entradas, sino también en la extensa bibliografía apuntada.

El segundo plano se presenta más interesante aún. Los directores han pretendido además dotar a la obra con una utilidad adicional presentándola como un tratado de la comedia, es decir, se rompe con el carácter inmediato y sectorial de dichas obras, los diccionarios, para ir más allá de la consulta de determinadas entradas. Los diccionarios son, evidentemente, obras de consulta, esta es su razón de ser, podría decirse que son obras en estado latente, sin embargo, Casa, García Lorenzo y Vega proporcionan a su diccionario una posibilidad de supervivencia, presentar tal compendio como un tratado implica la revitalización de dicha obra otorgándole un doble carácter: diccionario y tratado. Si la idea de elaborar un diccionario sobre la comedia del Siglo de Oro debe ser aplaudida y bien recibida, la posibilidad de adentrarse y viajar a través de las páginas del libro en busca de un verdadero conocimiento de cada uno de los aspectos del teatro áureo resulta más interesante aún. En mi opinión, este es el mayor acierto del proyecto, que tal y como señalaban los editores en la presentación, fue dicho esquema el punto de partida, hecho que no hace más que incidir en la calidad y valía tanto de la empresa como de quienes forjaron la idea. Quizá no fue su primera intención elaborar un diccionario que trascendiera de la simple

consulta, ofreciendo al lector un vasto caudal informativo sobre el objeto de estudio, puede ser, sin embargo los nueve epígrafes que conforman dicho tratado ofrecen una muestra de claridad, organización y de trabajo bien hecho. Cada uno de los apartados incide en una parcela diferente: Origen y desarrollo, los textos, géneros y subgéneros, fuentes y temas, personajes, poética, concepción e ideología, representación, y recepción y estudio.

El periplo se inicia con la presentación del objeto de estudio: la **comedia nueva**, y, acertadamente, finaliza con los **románticos alemanes**, aquellos que devuelven la grandeza al teatro español de los Siglos de Oro a través de su exaltada alabanza al drama calderoniano, momento a partir del cual la comedia española es rescatada de la condena neoclásica para colocarse en las primeras líneas de investigación e interés, fenómeno que aún hoy permanece vigente.

De los nueve epígrafes mención especial merecen los dedicados a los textos y a la recepción y estudio. Esto no quiere decir que el resto de apartados tengan una relevancia menor sino que creo que son los dos aspectos que más pueden llamar la atención en el estudio global de la comedia del Siglo de Oro. En cualquier historia de la literatura o del teatro son imprescindibles los

capítulos dedicados a los orígenes, a la representación, al hecho teatral, a la ideología, los géneros, pero rara vez nos proporcionan dato alguno sobre los mismos textos (**manuscritos, partes de comedia, atribución, colaboración, sueltas...**) o sobre la suerte que dicho teatro corrió en los siglos posteriores (**recepción siglo XVIII, recepción siglo XIX, recepción siglo XX**), o sobre los medios actuales (**fuentes documentales, fuentes textuales, revistas de investigación, informática**) que tenemos para recuperar, rescatar y conocer todo ese mágico mundo que se engloba bajo el epígrafe comedia del Siglo de Oro. Este es el aspecto más novedoso, y, por ello, desde mi punto de vista, el que merece una mención especial.

En resumen, el material que nos ofrecen Casa, García Lorenzo y Vega García-Luengos supera con creces las expectativas que se tienen ante un diccionario. El libro pasa de ser un mero instrumento de consulta a ser una herramienta imprescindible en toda investigación gracias a su extensa bibliografía y a los contenidos recogidos en cada entrada, no hay que olvidar que son los mejores investigadores, los especialistas de cada campo quienes nos ofrecen un poquito de su sabiduría. Pero, lejos de anclarse en este punto, el diccionario tiene vida propia, los

directores nos proponen una lectura transversal a modo de tratado, de modo que, por un lado, el trabajo de cada colaborador se vea recompensado con la lectura íntegra del libro, y, por otro, que ninguna entrada se quede huérfana de lectores. Este tratado sumerge al lector en el universo dramático de Siglo de Oro, buceando en todos los recovecos y aspectos esenciales del mismo.